

# GAZETA DE MADRID

DEL VIERNES 16 DE FEBRERO DE 1810.

## SUECIA.

*Estocolmo 2 de enero.*

Ayer se dió un baile magnífico en la Bolsa, al qual asistieron S. M. la Reina reinante, y S. A. R. la princesa abadesa.

El general en jefe Suctelen ha llegado aquí en calidad de embajador de Rusia. A él debemos principalmente el que esta capital no haya sido ocupada por las tropas rusas en la primavera última.

Acaba de llegar un correo de Wessel con la noticia de haber llegado á aquella ciudad los prisioneros suecos que había en Francia.

## GRAN DUCADO DE VARSOVIA.

*Varsovia 10 de enero.*

Segun las noticias de Rusia, las fronteras de este imperio por Niemen y Bug estan guarnecidas de muchas tropas de aquella nacion, y vienen fuerzas muy considerables á la antigua Polonia, que se ha reunido á los estados de S. M. el Emperador Alexandro.

La muerte del presidente del senado ha sido causa de que se suspendan las funciones que estaban dispuestas para quando llegase el príncipe Poniatowski.

## AUSTRIA.

*Viena 13 de enero.*

En virtud de un decreto del Emperador el consejo de Estado austriaco se pondrá en el pie en que estaba antiguamente. Por consiguiente quedará sustituido el ministerio de la Guerra. El mariscal conde de Bellegarde es presidente del consejo único de Guerra, el general baron de Kerpen vicepresidente, y miembros del consejo los generales Klenau, Sipitsa, Radetzki y Klein.

Dícese que el Emperador ha mandado que en

lo sucesivo no haya tanto rigor en la censura de las obras que se presenten para imprimirse.

El ex-elector de Hesse ha licenciado la legión que había levantado á sus expensas en Bohemia.

El general Mathieu Dumas, que se hallaba aquí para arreglar con nuestro gobierno el modo de executar y dar cumplimiento al último tratado de paz, ha recibido antes de su partida de mano de S. M. el Emperador Francisco una hermosísima caja guarnecida de brillantes.

La policía ha tomado una razon muy exacta de todos los extrangeros que se hallan aquí; y los que no puedan justificar de una manera satisfactoria motivos suficientes para residir en la capital, deberán salir de ella en cierto término perentorio que se les señalará.

## BAVIERA.

*Passau 8 de enero.*

La esquadrilla ligera de guerra y de transportes del Danubio, que salió de Viena el 25 de noviembre y de Costen Néboung el 29 del propio mes, ha llegado aquí sin haber tenido la menor desgracia en su viage. La cañonera llamada *Wagram* y el barco de transporte en que venian los archivos, han llegado los últimos, y se les esperaba con impaciencia, pues se temia que los hielos sobreviniesen antes que pudiesen llegar aquí.

Esta esquadrilla ha conducido muchos efectos del ejército, y 40 cajones de papeles de archivos, en que hai infinitos documentos muy curiosos, los quales se han remitido inmediatamente en carros á Strasburgo.

El coronel Baste, comandante de los marinos de la guardia imperial y de la esquadrilla, dió el 26 de diciembre un gran almuerzo al general conde Bourcier, gobernador de Passau, al general Chamberlhac, comandante de ingenieros, y director de las inmensas obras de fortificacion que se estan construyendo aquí, y al general bávaro ba-

## APENDICE A LA GAZETA DE MADRID.

Viernes 16 de febrero de 1810.

### TEATROS.

En el del Principe, á las seis de la noche, se representará por la compañía española la comedia en cinco actos titulada el gran Virrei de Nápoles, y la opereta, traducida del frances, titulada el Preso.

En el de la Cruz, á las quatro de la tarde, se executará la comedia titulada Lo cierto por lo dudoso, ó la muger firme, con una tonadilla, en la que se presentará á cantar por primera vez un aficionado, y sainete por fin de fiesta.

*Concluye el artículo de ayer.*

El de la Huerfanita merece todavía menos disculpa. No es mi ánimo comparar al autor de esta comedia con el de la tragedia de Motezuma. Por mala que fuera, habría siempre gran diferencia de una á otra. Pero no puedo aprobar el rumbo que sigue el Sr. C. en su dis-

puta con el de la J. Lánzale este un epigrama, que hace reír á los maleantes, y él se enfada, frunce el hocico, dae por las paredes por averiguar quien es el malandrín que ha osado exponerlo á la risa del público; y para desahogarse nos viene con una carta anfibia, en que tan pronto amenaza como pide perdon, y que despues de leida no se sabe lo que quiere decir. El de la J. sigue con su buen humor, y le contesta con quatro chufletas insignificantes, como á niño á quien se quiere hacer rabiar. Entonces el Sr. C., que quiere que la suya sea la última, pilla los escritos del secretario, los desmenuza, examina sus frases con una seriedad que hace reír, lo pone de ignorante, maldiciente, criticastro y sandio, que no hai por donde tomarlo, y lo acusa tan criminalmente, que poco falta para que pida que se le declare comprehendido en el artículo segundo. En una palabra, estos dos señores juegan á puto el postre; dícense mil lindezas, y quien pierde es el público, testigo de su ridícula disputa, y que despues de haber tenido la paciencia de escucharlos, está tan en ayunas como el primer día sobre el objeto principal de la cuestion.

con de Montigni. Se sirvió el almuerzo á bordo de la embarcacion *Maria Teresa*, que estaba anclada en medio del Danubio detras de la cañonera *Wagram*. Quando se brindó á la salud del Emperador Napoleon, la *Wagram* hizo una salva de 21 cañonazos, la qual causó grande admiracion á los habitantes de Passau, quienes hasta entónces jamas habian visto disparar cañonazos en el Danubio.

Munich 16 de enero.

S. E. el conde de Otto, ministro plenipotenciario de Francia, ha ido hoy á casa del señor conde de Morawitzki, encargado de la direccion de los negocios de Estado durante la ausencia del Rey, y le ha hecho entrega del reconocimiento de sus credenciales, y en seguida se ha despedido de él para pasar á Viena, á donde va en calidad de embajador de S. M. el Emperador Napoleon. Al mismo tiempo el conde de Otto ha presentado al Sr. Bogner en calidad de encargado de los negocios de Francia cerca de la corte de Baviera.

CONFEDERACION DEL RIN.

Frankfort 16 de enero.

Una gazeta de las inmediaciones asegura que una parte del Hannover será agregada al reino de Westfalia; pero no cita autoridad en apoyo de la noticia.

Ha causado grande impresion, sobre todo en las mugeres virtuosas, ó que aparentan serlo, una novela nueva de Mr. Goethe, titulada *Las afinidades electivas*. Parece en efecto que el autor del *Wether* persiste en profesar en esta produccion de su vejez los mismos principios acerca de la armonia de las almas que ya habia asentado en los escritos de su juventud, y hace de ellos una aplicacion á la famosa cuestion de la indisolubilidad del matrimonio. El titulo de la novela, que es tomada de la química moderna, no tiene cosa comun con el estilo de la obra, pero se admiran sus porrazos aun desaprobando el fin que se atribuye al autor.

GRAN BRETAÑA.

Londres 12 de enero.

Cada dia está mas enredado el ovillo de las negociaciones de la América, y estamos convencidos de que por una y otra parte se han cometido grandes faltas y errores, sin que se haya podido concluir amistosamente la discusion. Las dos primeras

notas que publicamos hoy no son muy importantes en quanto á los puntos esenciales del litigio; pero muestran el caracter y la instruccion de nuestro encargado en América. El gobierno americano pidió que en el curso de las conferencias el señor Jackson hablase por escrito: esta determinacion le pareció demasiado, y protestó contra este tratamiento, que él dice no tiene exemplar; ved sus

...he tenido la honra de recibir vuestro oficio de 9 del corriente, en que me decis que se ha juzgado oportuno cortar toda comunicacion verbal entre nosotros relativa á la discusion de los objetos importantes de mi comision. Considerando que he remitido, pocos dias hace, al presidente una carta credencial del Rey mi amo, y que no se alega ninguna circunstancia que pueda autorizar á privarme de la felicidad de las comunicaciones, y de la representacion que de tiempo á inmemorial tengo derecho á creer que no estubo en los anales diplomáticos un exemplo de semejante determinacion entre dos ministros que se avocan con el designio positivo de terminar amistosamente las desavenencias que hai entre los gobiernos respectivos; no obstante, despues de maduras reflexiones, me he determinado á someterme con vuestra demanda en atencion al tiempo que debe pasar necesariamente antes que yo pueda recibir las órdenes de S. M. sobre un acontecimiento tan inesperado, y los perjuicios que resultarían al público de la interrupcion total de mis funciones ministeriales en un intervulo tan largo: en su consecuencia me contentaré con protestar contra un proceder que no puede mirarse sino como una violacion de los derechos esenciales de un ministro público.

Al presente, es necesario confesarlo; despues de unas aserciones tan positivas y de unas declamaciones tan fogosas sobre un asunto tan trivial, nos avergonzamos en algun modo, observando que los americanos mismos podrian echar en cara á nuestro compatriota un tratamiento en un todo semejante al que tanto le ha irritado, y que durante el curso de esta desgraciada discusion se le ha hecho á su ministro mismo en Inglaterra. Esto es lo que se ha declarado en las notas publicadas hoy; de lo que resulta que el señor Canning en el tiempo de las conferencias ha pedido al señor Pinkney que le dirija por escrito sus comunicaciones.

Los documentos siguientes tienen relacion con

Me parece que si yo me hubiera hallado en el pellejo del Sr. C., ó no me hubiera dado por entendido de la palla del Sr. J., ó en caso de hacerlo me hubiera contentado con decirle lisa y llanamente: señor mio, vmd. dice que todo el mundo se ha burlado de la *Huerfanita*. Esto es una calumnia, y puedo probarlo con el testimonio de todo Madrid. Añade vmd. que mi comedia no es original, sino traducida. Diganos vmd. qual es el original, y en qué lengua está escrito. Dice vmd. tambien que en mi traduccion he echado á perder el original, quitándole todas las bellezas, y llenando mi pieza de remiendos. Pues denos vmd. una analisis de la comedia en su ser primitivo; ponga vmd. al lado otro de la traduccion, y vaya vmd. rindiendo los defectos que critica. Propongo á vmd. este desafio: si vmd. lo acepta, y responde á cada uno de estos puntos, escucharé su critica con docilidad, y si es posible, corregiré los defectos que vmd. tache en mi produccion; pero si vmd. no contesta, desde ahora lo declaro por un cobarde impostor.

Y ¿qué les parece á vmds. el tal D. J., que despues

de haber dicho lo que ha dicho, nos viene con la gracia de que no puede criticar la comedia hasta que la lea? Perdóneme el secretario, que está ya pica en historia. ¡Cómo! ¿Propone un desafio, y pide armas al desafiado? Si las tiene, ¿por qué no las emplea? Y si no las tiene, ¿para qué retó? No ha dicho ya desde el principio que la *Huerfanita* salió al público llena de remiendos, y no ha añadido despues que el Sr. C. es autor de la no-comedia? Pues por algo lo habrá dicho; y harto será que pueda decir mas quando la haya leído y exfinado á su sabor.

Ya, voi yo viendo que el tal secretario es hombre para poco, si para criticar una comedia necesita leerla. Si él fuera redactor de gazetas, sabria cómo se hace este milagro. Que vea si no cómo lo ha hecho el Sr. A., autor del primer apéndice que se publicó sobre esta materia; y á fe á fe que entre las flores que prodiga él autor no dexa de haber algunas espigas, que debieran haberlo picado. Casi todos criticaron lo que dixo el señor A. como un exceso de lisonja, y como un efecto de parcialidad hacia el padre de la *Huerfanita*; y aun hubo

los puntos mas esenciales de la discusion. Se encuentran en estos una obscuridad palpable, que proviene sin duda de la supresion de los documentos posteriores á la comunicacion hecha por Erskine de haber rehusado su gobierno aprobar el tratado que él habia concluido. Se le requiere para que responda á tres preguntas relativas á las comunicaciones que le ha dirigido su gobierno sobre las frases por las que habia empeñado á las autoridades constituidas de los Estados Unidos á que consistiese en la conclusion del tratado. El gobierno americano desaprueba vigorosamente estas frases, que son ciertamente conformes al tenor de las instrucciones del señor Canning, las cuales, dice Smith, si se hubiesen presentado al gobierno americano *in extenso*, hubiera sido imposible que el presidente percibiese estas disposiciones conciliatorias que se deseaban, y creen haber existido.

Sobre cada uno de estos tres puntos, replica Erskine con bastante claridad, refiriendo las conversaciones que ha habido entre él y el gobierno americano; y vamos nosotros á decir qual es nuestra opinion sobre la causa de la mala inteligencia y desavenencias que han ocurrido, y es que se supone que el tratado concluido comprende en sus estipulaciones ciertas providencias favorables á nuestros designios, y cuyas providencias solamente debian resultar de este tratado, despues que se hubiese puesto en execucion, mientras que los Estados Unidos de ningun modo consentirian insertarlas en un tratado para garantir la execucion. El tratado, por exemplo, de Erskine contenia que nuestras ordenes del consejo y el embargo americano contra nosotros se suspenderian el dia 10 de junio; pero las instrucciones de Canning contenian ademas que se estipularia la continuacion del embargo contra la Francia, mientras que esta potencia conservase sus edictos de comercio. La América supone que nosotros debemos creer que ella no sufriria se violase su neutralidad por la Francia contra lo que habia establecido ya el embargo; pero dice el señor Gallatin: „ aunque fuese evidente „ que los Estados Unidos intentasen prohibir las „ relaciones de comercio con la Francia, mientras „ que esta conservase sus decretos, que violan nues- „ tra neutralidad, no obstante, este estado debia „ resultar de nuestras propias leyes conocidas ó „ previstas por el gobierno ingles quando consen- „ tia en un arreglo, y los americanos no creian que „ pudiese ser una condicion del tratado la prohibi-

cion del comercio con la Francia.”

Con respecto á la segunda proposicion contenida en las instrucciones del señor Canning, hai esta diferencia en la relacion de los dos partidos: que el gobierno americano la representa como inadmisibile, y Erskine habla en los términos siguientes:

„ Considero sin embargo como propio de mi „ deber declarar que en el tiempo de mis negocia- „ ciones con vos (Smith), de las que ha resultado „ el arreglo provisional, no he encontrado ningun „ motivo de creer que se presente alguna dificultad „ para la execucion de las dos condiciones primeras, „ dependiendo esta execucion del presidente.”

Ya hemos declarado antes nuestra opinion sobre este asunto, y es que la América no tiene ningun derecho para comerciar, durante la guerra con las colonias de una potencia beligerante, quando esta no se lo permite ni aun en tiempo de paz. La tercera condicion, por la qual los buques ingleses deben estar autorizados para hacer executar el embargo americano contra la Francia, es seguramente la mas ofensiva de todas las proposiciones contenidas en las instrucciones del señor Canning: sin embargo, dice con respecto á esto Smith en una comunicacion confidencial con Erskine: „ que no veia por que se juzgaba tan importante el reconocimiento de semejante derecho; siendo imposible que un ciudadano de los Estados Unidos presentase al gobierno una queja relativa á la presa de uno de sus buques empleado en un comercio absolutamente contrario á las leyes de su pais.” De suerte que los americanos nos permitian hacer secretamente lo mismo á que no reconocian de oficio que tuviésemos ningun derecho.

*Del dia 17.*

El bergantin de guerra el *Pickle*, mandado por el teniente Crawford, ha entrado en Plymouth. Viene de Lisboa, y no ha empleado mas que 7 dias en la travesia. El coronel sir Stapleton-Cotton ha venido á bordo de este bergantin, y ha traido pliegos del lord Wellington, y por ellos se confirma la noticia de la retirada de nuestro ejército del territorio español para dirigirse al norte de Portugal. Las enfermedades hacen todavía grandes estragos en nuestro ejército.

Mr. de Talleyrand ha reclamado de nuestro gobierno varios efectos, libros, papeles &c. suyos que estaban hace años detenidos en Inglaterra. El gobierno se los ha remitido inmediatamente.

Se ha extendido la voz de que varias fragatas

quien creyó que el tal apéndice habia sido escrito por el mismo autor de la comedia. Esto es lo que se adelanta quando la crítica es muy rebozada, y quando los criterios no se atreven á decir la verdad mas que á medias. En materia de literatura, y de buen gusto la verdad debe decirse entera, porque se habla con el público, que se compone de personas, de las quales no son todas Edipos para descifrar enigmas. Pero bien mirado quanto se puede decir contra la *Huerfanita* se halla en el papelito del Sr. A. La frialdad, y poco ó ningun interes de la pieza, está insinuada en aquella languidez que padece la niña. Aquello de *el brillante Belmon* mas me huele á sátira que á elogio; y aun hubiera sido mejor que al epíteto de *brillante* hubiera añadido el de *transparente*, porque este nombre de Belmon no es ciertamente apellido de Castilla. Llama á Belmon *brillante*; y está que quiere decir sino que el poeta, en lugar de presentarle el vicio de un modo que lo haga aborrecible, lo ha presentado con colores tan brillantes, que lo hacen amable, y que por consiguiente la comedia debe ser in-moral, y producir el efecto contrario del que se propo-

ne! Los galicismos y defectos del language ya los conoce el Sr. A., puesto que dice que el language de la *Huerfanita* se parece algo al de su padre. En una palabra, yo veo en este que parece elogio, el fundamento de todo lo que pueda decirse en orden á dicha comedia.

Verdad es que el Sr. A. pudiera haberse extendido un poco mas. Así como insinuó la falta de interes en la tal comedia; hubiera podido examinar, aunque de paso, quáles son los extremos que se deben evitar en este punto, y el camino que el poeta dramático debe seguir para que nuestras comedias no sean tan embrolladas como las antiguas, ni tan heladas como la *Huerfanita*. Ya que dió aquella puntada sobre el carácter de *Monsieur Belmon*, no hubiera hecho mal en decir algo sobre los caracteres de las otras personas, que á buca seguro que no le hubiera faltado que decir. Si apuntó algo de los galicismos, ¿por qué no le ha preguntado al autor qué razon ha tenido para mudar de metro al medio de la pieza; dexando el verso de ocho sílabas tan gracioso, tan prosaico, y por lo mismo *natus rebus age ndis*?

Estas y otras cosas hubiera podido tocar el Sr. A.,

francesas han llegado á la India, y que los regimientos sublevados se habian juntado al Nizam; pero esta noticia necesita de confirmacion.

El ministerio ha disuelto el cuerpo de voluntarios de infantería de Liverpool por su falta de disciplina. El coronel Williams, que mandaba este cuerpo, ha escrito con este motivo una carta muy picante á Mr. Rider, uno de los secretarios de Estado de S. M.; entre otras cosas le dice: „que admitiendo y poniendo generalmente en práctica una doctrina tan saludable, resultarán al estado los mayores bienes; y que si las faltas son causas bastante justas para despedir á uno de su ocupacion, se debe esperar ver dentro de poco los consejos de la nacion dirigidos por la sabiduria, y los exercitos mandados por soldados.“

El 27 de noviembre último se celebró en la iglesia parroquial de Crosthwaite, cerca de Keswick, un matrimonio verdaderamente extraordinario. Las personas que se hallaron presentes á la ceremonia eran dos hermanos, dos hermanas, dos primos, tres maridos y tres esposas, quatro padres y quatro madres, quatro hijos y quatro hijas, dos tíos y dos tias, dos sobrinos y dos sobrinas; y, sin embargo, en todo no habia mas que seis personas. (*The Englishman*)

### IMPERIO FRANCÉS.

Paris 30 de enero.

Un diario de Londres trae el artículo siguiente con el título de *Ojeada al gobierno del lord Liverpool y de Mr. Perceval*: Una nacion neutral acometida á traicion, su capital reducida á cenizas, y sus habitantes enterrados debaxo de sus ruinas en tiempo de paz; la Rusia obligada á hacernos guerra; la Suecia, aliado el mas fiel de la Inglaterra, enteramente perdida para nosotros; dos exercitos ingleses sacrificados en España, no haber efectuado diversion ninguna en favor del Austria; una expedicion lenta terminada con un vergonzoso contratiempo; una guerra con América provocada por locura; una insurreccion de la India.... tales son los beneficios del gobierno de los Perceval y Liverpool, y sin embargo, ¡aun nos dexamos gobernar por tales hombres!!! ¡Pobre Inglaterra! ¡Pobre Europa! Feliz, ¡oh tres veces feliz! España!

ESPAÑA.

Sevilla 8 de febrero.

No cesa este pueblo de admirar y bendecir á

nuestro amado Soberano, con cuya venida se ha disipado el caos, y ha renacido el orden público. A la funesta anarquía ha sucedido un gobierno; y uno de sus primeros efectos ha sido inspirar tal contentamiento y confianza en los amigos, que varios personas, alucinadas anteriormente por las perversas sugerencias de la junta, que habian abandonado la ciudad, han regresado á sus hogares y antiguas ocupaciones.

Aun algunos sujetos que habian tenido parte en el gobierno insurreccional han vuelto tambien, confiados en la clemencia del Soberano. Y no ha sido vaná su confianza; pues nuestro amado Monarca los ha perdonado, y no ve en ellos, como en todos los demás, sino españoles que estaban extraviados.

Así es que en Sevilla, y puede decirse, en toda la Andalucía, no hay ya mas que una opinion, así como no hay mas que un gobierno.

S. M. está incesantemente ocupado en el despacho de los negocios, ya con sus ministros, ya con los generales, y ya con sus consejeros de Estado. Y vemos ahora, por primera vez, que gobernar los pueblos no es gastar el tiempo en ocupaciones pueriles ó funestas, sino un arte difícil, sumamente difícil, y que requiere un temple de alma, un carácter, un amor al trabajo, y unas virtudes bien poco comunes. Por fortuna nuestra tenemos á la vista este espectáculo tan raro en la historia de los pueblos; y ¡plégué á Dios que no se ausente de nuestra presencia! Pero la total pacificación de la España quizás nos haga forzoso muy en breve este sacrificio. Como quiera, el bien de todos los españoles es preferible á solo el de los moradores de Sevilla, y esto solo puede consolarnos.

Madrid 17 de febrero.

AVISO.

Se hace saber que para la salida de los correos del parte, se han señalado los dias martes, jueves, viernes y domingos de cada semana en las horas acostumbradas. Y como dichos correos han de conducir la correspondencia del público, se da este aviso para noticia de todos.

NOTA. En la gazeta de ayer capítulo de Madrid, línea penúltima, despues de las palabras *imperial y real*, debe añadirse *al exercito francés*.

y estas son las que hubiera debido examinar el Sr. J., ya que tanta gana tenia de camorra. Esto hubiera dado motivo á largas discusiones, y el público sabría á la hora de esta cosas que no sabe, y que debe saber.

Pues no digo nada si hubieran querido meterse con los actores. Esto sí que hubiera sido cosa de nunca acabar. ¡Quánto hubieran podido decirnos del aire bufón y truhanesco de Belmon, de los dengues y melindres de Hortensia, de las lágrimas ridículas é importunas del primo oficial, y del tono y tiesura filosófica del tío Reverendas! A esto me dirán que los pobretes demasiado hacen, y que quando un papel es malo, por más que haga un cómico. Todo esto es verdad; pero si no les decimos el cómo lo han de hacer, harán siempre lo mismo. Y si el papel es malo por su naturaleza, el crítico es quien lo debe juzgar, y quien debe decir al público si es el poeta quien deslució al actor, ó si al contrario es este quien por falta de inteligencia echó á perder el trabajo del compositor; porque lo uno y lo otro sucede.

Bien que en la comedia de que hablamos me parece que el actor y el poeta han ido á una: este ha hecho un Belmon brillante y amable, y aquel ha querido aumentar esta brillantez y esta amabilidad, y ha parado en ébocarrero fastidioso.

Yo no sé, señores redactores, si con todo lo que he dicho han llegado vnds. á comprehenderme. Por si acaso no, me resumiré, y les diré á vnds. en quatro palabras lo que deseo. Deseo críticas juiciosas é imparciales: deseo discusiones de buena fe é instructivas: deseo tambien que si la sátira levanta alguna vez su azote, sea para castigar á los que lo merezcan; y que si hace reir, sea siempre con la razon al canto.

Este es mi deseo, y este es tambien el del público; y esta la obligación de vnds., si quieren que su anéndice sea lo que prometieron, y que la gazeta de Madrid contribuya á la mejora del gusto y de la ilustracion nacional.

Queda de vnds. = *El representante del público.*